

Aquí se eleva la ciudad Sicana (1)
 Que del Sicano río los iberos
 Tal nombre le pusieron. Allí cerca
 A muy poca distancia del Sicano
 El río Tyrís circunda al pueblo Tyrin (2);
 Mas la region lejana de esta costa (3)
 Montañosa es en sumo, y de espesuras
 De bosques y de jaras erizada;
 En ella moran los fieros Beribraces (4),
 Gente montaraz, que en sus majadas
 Vive, y siguiendo sus ganados grandes
 De leche y craso queso se alimenta,
 Pasando así una vida dura y brava (5)
 A manera de fieras. Mas siguiendo (6)
 La costa, allá veras la cima
 Del monte de Caprasia levantada.
 Y desde él hasta el Chersoneso (7)
 No se ven sino costas despobladas.
 El Lago de los Nacaros se ensancha (8)
 En aquellos contornos, cuyo nombre
 La costumbre y el uso le impusieron.
 Y en medio del estanque permanece
 La isleta á Minerva consagrada:
 Cercanas existieron las ciudades

(1) En su sitio está hoy la villa de Cénia, y el río Sicano que pasa por ella, sin necesidad de ir al Segre, tan distante del sitio en que está ahora el Poeta.

(2) ¿Quién irá á buscar á la cercanía del río Sicano, *non longe ab hujus fluminis divorcio*, al río Tyrís en el de Valencia, ó en el de Turis, como Vosio, río que entra en el Júcar? Tyrís es el río Servol, y Tyrin Vinaroz. V. Diccionario.

(3) La region de Morella, Villaroya, Fortanete, Mosqueruela, Linares, Peñagolosa.....

(4) Nombre tomado del idioma hebreo, que significa comedores de queso. Hoy mismo se fabrica en dicha region el mas exquisito queso de Europa.

(5) Tal es la que pasan hoy los pastores de los dichos pueblos y de toda la sierra del Povo; todos eran beribraces.

(6) Siguiendo la costa de Oropesa; aun no ha pasado el Ebro el poeta. De Peñagolosa vuelve á la costa. El monte *Caprasia* es el *Cabicor* entre Peñíscola y Oropesa.

(7) Hasta Peñíscola.

(8) Conviene los escritores valencianos en que esta laguna es la que está junto al pueblo de Albalat, ó de los animales balantes, que son los que dan los nacaros ó vellones.

Hylactes (1), Hystra (2), Sarrana y la famosa Tyriche (3), y de cuantía en otro tiempo; A causa que los griegos habitaron Estos pueblos y ricos los hicieron Comerciendo en todas playas de la tierra. Gozando aparte de la gran riqueza Que el terreno citado produjera En trigos, en palmeras y ganados. Y el comercio del Ebro les dejara Lucro inmenso en géneros extraños (4).

En la region vecina el monte Sacro (5) Su cabeza levanta muy erguida; Y el Oleo rio (6) el campo dividiendo Por entre dos collados serpentea: Allí mismo descuella el monte Sellus, Nombre que le aplicó la edad primera, En las nubes esconde sus picachos. A sus pies yacía recostada La ciudad Labedoncia en otros dias; Ahora despoblados ya sus Lares Asilo dan á reptiles y fieras. Por largo trecho estériles arenas Se ven en esta costa do asentado

(1) Alcala de Chisvert.

(2) Sus ruinas las descubrió el erudito anticuario conde de Lumières en un montezuelo que aun se llama Hystra. Masdeu en el mismo lugar.

(3) Tyro se llamó tambien Sarra y Sarrana, y así Sarrana y Tyriche son una misma poblacion, reducida á Tyrig.

(4) A estas riquezas que daba el Ebro, cuando por él se navegaba hasta Logroño, aludió el poeta Claudiano cuando lo calificó de rico.

Lentus Aarax Rhodanusque ferox et dives Iberus.

De Manil. Theod. Cons. v. 230. Tambien Silio Itálico lib. 3. v. 155. *Diuis Iberus.*

(5) Pasado ya el Ebro va á describir el Poeta el trecho que hay desde él hasta Barcelona, y así como desde el Ebro fue descendiendo hasta cerca de Oropesa, aquí comienza tambien por el monte *Sacro*, llamado tambien *Sellus*, que es *Montserrat*, hoy *Montserrat*.

(6) El Llobregat; cuyo brazo principal pasa por *Olesa*, llamada *Tolobis*; y los dos altozanos por donde se desliza; *inter geminos jugorum vertices* son los mismos pueblos ó collados que designa Mela cuando dice: *inter Subur et Tolobi*, entre *Subirats* y *Olesa*; por aquel pasa el un brazo llamado el Noya; por este el Oleo, y en llegando á los términos de la ciudad *Rubricata*, tomó el nombre de *Rubricatus*, como otros muchos.

Estuvo de Salauri el pueblo antiguo (1),
 En cuya costa estaba la agradable
 Callipolis, que sus altos muros (2)
 Y encumbradas almenas escondia
 En la region del aire: y ensanchada
 En ámbito espacioso una laguna
 Por entrambos costados la ceñia,
 Y peces abundantes le criaba.
 A poco trecho la noble Tarragona:
 Y la rica y amena Barcelona
 No solo presta abrigo á los navíos,
 Sino tambien su rico fértil campo
 Con mil fuentes sabrosas se refresca:
 Vienen en pos los duros Indigetes (3),
 Gente dura, feroz, dada á la caza
 A los valles y bosques ávezada:
 En este trecho (4) el alto Celebando (5)
 Cuyos cabos hasta el mar se meten.
 Y cuentan las historias que aqui estuvo
 La ciudad de Cypsela (6), de que solo
 La memoria nos queda, no otra huella
 En el suelo donde estuvo hallamos.
 Un golfo alli se forma, y en su seno
 Seguro puerto á los marinos presta (7).
 En seguida la costa de Indigetes
 Hasta el alto Pirene se dilata.
 Despues del puerto que arriba memoramos
 El collado Malodes se levanta

(1) Salauri estuvo, como yo conjeturo, donde hoy Hospitalet, donde se ven indicios de poblacion antigua, y una costa poco poblada.

(2) Seria tambien colonia de griegos, como lo indica bien su nombre. Hubo otra Calipolis en la Mysia, de la que habla Scylax en su Periplo. Estaria donde hoy Coll de Jou.

(3) Hoy se llaman los del Ampurdan, nombre que ha degenerado de la famosa Emporias.

(4) Que hay desde Barcelona hasta el Ampurdan.

(5) Bien conocido hoy con el nombre de Palafugel, dice oportunamente Masdeu, tom. 17. pág. 319., cuyo promontorio se llama Cabo S. Sebastian.

(6) Que es como decir *inclinada*, de la cual ya no queda ni quedaba en tiempo de Avieno vestigio alguno. Palabras de Masdeu.

(7) El puerto de Palamós.

Seco y duro en medio de las aguas,
 Sus dos cabezos al aire los eleva (1),
 Y en medio de ellos un seguro puerto (2)
 Donde pierden los vientos su pujanza
 Y los dichos peñascos por do quiera
 Al mar lo sujetan y lo abrazan,
 E inmóviles sus aguas y apresadas
 En quietud estan y suave calma.
 Y cerca de los montes un estanque
 Al que Tonon los antiguos llaman (3):
 Y la peña que llaman Tononita (4):
 Por sus faldas revuelve el sonroso
 Anysto sus corrientes cristalinas (5)
 Y en el salado mar las introduce.

Estos son los lugares que en la costa
 Del mar asientan, vecinos á sus aguas.
 Mas la tierra que yace separada
 De su orilla la vemos habitada
 Por fuertes y robustos Cerretanos (6)
 Aucoceretes antes llamaron:
 Ahora con el nombre de Ceretes.
 Es gente no distinta de la Ibera:
 Los Curdos que entre bosques habitando (7)
 Hasta el interno mar se dilataban,
 Por las faldas de Pinifero Pirene
 Viviendo en el comercio con las fieras

(1) Es claro que el poeta habla aquí de las dos islas Medas, llamadas en su tiempo las Malodas como sus cumbres.

(2) En ellas desembarcaron los focenses cuando por primera vez vinieron de Marsella á establecer sus colonias. De estas islas ingratas y áridas, como dice Avieno, pasaron á Emporias. Todo consta de la Historia. V. Diccionario.

(3) Este grande lago ó albufera se hace en el golfo de Rosas: á su orilla está Castellón de Ampurias, que algunos equivocan con la antigua Emporias, que estuvo en la boca del Fluvia.

(4) Es el monte llamado Mongri, consagrado á Júpiter Tonante, de donde le avino el llamarse Tonon, y Rupes tononita. Pomponio Mela le llamó con mas claridad *Mons Jovis*.

(5) El Anysto es río Muga ó Alga que entran en el golfo de Rosas.

(6) Da el Poeta una ligera idea de los pueblos de la Cerdaña, con lo que va á concluir su descripción de la costa ibérica para entrar en la Ligustica ó Narbonense.

(7) Véase la nota al texto latino.

En los montes tocaban y en las aguas.

Limitrofe del campo Sordiceno

Cuentan que estuvo la ciudad Pyrene,

De rico caserío, y de comercio

De griegos marselleses frecuentada (1).

La distancia que media entre el estrecho

De Hércules, do descansan las columnas,

Y la costa de Zephiro al Pyrene

Siete dias de viage en veloz nave.

(1) Sobre la existencia de esta ciudad hemos manifestado nuestro parecer en la nota al texto latino.



JUNTA DE ANDALUCÍA

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

EXCERPTAS GEOGRAFICO-HISTORICAS

TOMADAS

DE C. SILIO ITALICO.

Agradable cosa es para quien se ha propuesto el árduo trabajo de ilustrar la geografía histórica de la España antigua, poder presentar á sus lectores lumbreras brillantes que disipen la oscuridad, y guías fieles y seguras que los conduzcan al deseado fin: y tambien lo es para el autor el poder en sus asertos y opiniones citar testigos de toda excepcion, que los comprueben y los hagan admisibles. Tal es mi propósito al añadir á las Excerptas de un poeta geógrafo español, cual Rufo Festo Avieno, las de otro poeta épico español cual es Cayo Silio Itálico, que á dicha calidad añadió la de historiador y la de geógrafo. Tan superior á Avieno en el mérito poético, que si no ocupa un asiento igual al de Virgilio, con quien le han comparado algunos, no hay quien no le conceda cuando menos el lugar mas inmediato. Nació en nuestra célebre *Italica*, ciudad próxima á *Hispal*, y de su patria tomó su sobrenombre. Esta es la opinion mas fundada para los que sin prevencion aman la verdad.

Ocupó grandes puestos en tiempo del emperador Neron; alcanzó y chupó aun el gusto de los anteriores años de Augusto; fue grande imitador de Ciceron en la elocuencia, y de Virgilio en la poesia; y cuando se retiró de los empleos á la vida privada, hombre rico y amante de lo grande, compró las villas de aquellos dos célebres genios de Roma: pasaba en ellas los dias mas deliciosos de sus años; veneraba los manes de aquellos dos hombres singulares; celebraba sus natales con mas profusion que los propios; y Marcial, su grande amigo y compatriota, que escribió al mismo algunos de sus epigramas, se complació en decir en el 49 del libro 11.

Celebra Silio con gusto
Las memorias de Maron,
Y tambien posee los predios
Del facundo Ciceron.
No podrian desear
Otro dueño ú heredero
De su tumba y posesion
Ni Ciceron ni Maron.

Dió á luz su gran Poema de las *Guerras Púnicas* en diez y siete libros; y como la España fue uno de los grandes teatros de sucesos tan memorables, tuvo precision de nombrar y darnos noticias históricas de una gran parte de nuestras antiguas regiones, pueblos y ciudades, y sus orígenes históricos ó mitológicos. Amó en sus versos mas la verdad histórica, que la ficcion poetica; asi es que Gerardo Juan Vosio le cuenta y reputa por uno de los historiadores latinos. Respecto de la geografía oigamos el juicio que formó de él Cristobal Celario en una disertacion que va unida á los Púnicos de Itálico, edicion de Arnaldo Drakenborch en 1717. Hay un género de literatura, dice, en que Silio aventaja á todos los poetas épicos, á saber, la geografía. El expone con tal claridad los sitios, los lugares, las gentes, sus usos y orígenes, que sin sus libros muchas noticias tocantes á la geografía y á la historia serian para nosotros oscuras, ó enteramente desconocidas; *obscura nobis et incognita essent*. En verdad, prosigue, nos describe con tal claridad y exactitud á la Italia, á la Sicilia y á la España, que no lo pudiera hacer mejor ninguno que se hubiese propuesto por único trabajo y estudio la descripcion del orbe de la tierra.

En todos sus diez y siete libros hallamos noticias históricas y geográficas acerca de nuestra antigua España; pero donde hace de verdadero geógrafo es en el libro tercero, donde con ocasion de anumerar las gentes y ciudades españolas de las que Anibal habia sacado soldados para aumentar su ejército invasor de la Italia, esparce muchas noticias, que será agradable á nuestros lectores el verlas reunidas en este Apéndice, y verlas tomadas de la pluma de un Español, puesto que, como dijo Plinio, cada autor merece mas crédito cuando escribe acerca de lo sucedido ó existente en los países donde vivió y escribió: *in quibus ipse prodebat*.

No es sin embargo su Poema un tratado didascálico de geografía como las *Costas* de Avieno; por lo tanto tienen menos conexion entre sí las ideas geográficas, como entresacadas de todos sus libros: y no lo hemos colocado al lado de los geógrafos mayores como á Avieno: ni nos hemos empeñado en hacer una traduccion en verso tan seguida, precisa y literal como lo hemos hecho de un poema continuado y formado bajo cierto sistema y órden como es el de las costas marítimas. Hemos procurado sin embargo dar cierto enlace á las noticias y á la traduccion, mas parafrástica que literal, supliendo con alguna cláusula mas la discontinuacion que tienen entre sí los versos que hemos entresacado para que sirvan á nuestra geografía y á nuestra historia antigua: teniendo mucho cuidado en no desconcertar en nada las ideas y noticias esparcidas en todos los libros del autor; antes en las notas las hemos ido enlazando y llamándolas á sus afines y mas análogas.

Nobilis hoc ortu (1), et dextra spectatus Hamilcar,
Ut fari primamque datum distinguere lingua

(1) Lib. 1. v. 77. En el verso 72 habia dicho el Poeta que el origen de los Barcas descendia de Belo ó Baal, nombre que suena en los de Ani-baal, Asdru-baal. *Ortus Sarrana prisci Barcae de gente, vetustos à Belo numerabat avos.*

Hannibali vocem, sollers nutrire furores,
 Romanum sevit puerili in pectore bellum.
 Urbe fuit media sacrum (1) genitricis Elisæ.
 Hannibal hæc patrio jussu ad penetralia fertur:
 Ingressique habitus atque ora explorat Hamilcar (2).
 Sic clausum linquens arcano pectore bellum.
 Atque hominum finem Gades (3) Calpemque secutus (4)
 Dum fert Herculeis Garamantica signa columnis (5)
 Occubuit sævo Tyrius certamine ductor (6)
 Interea rerum Hasdrubali traduntur habenæ:
 Occidui qui solis opes, et vulgus Hiberum,
 Bæticolasque viros furiis agitabat iniquis.
 Tristia corda ducis, simul immedicabilis ira,
 Et fructus regni feritas erat: asper amore
 Sanguinis, et metui demens credebat honorem.
 Nec nota docilis pœna satiare furores.
 Ore excellentem, et spectatum fortibus ausis
 Antiqua de stirpe Tagum, Superùmque hominumque
 Immemor, erecto suffixum robore mæstis
 Ostentabat ovans populis sine funere regem (7)
 Auriferi Tagus adscito cognomine fontis
 Perque antra et ripas Nymphis ululatus Hiberis (8)
 Quem postquam diro suspensum robore vidit
 Deformem leti famulus, clam corripit ensem

(1) Pinta el Poeta el templo de Cartago con toda su magnificencia y dioses que en él se veneraban hasta el verso 99.

(2) Aquí sigue describiendo los sacrificios que mandó hacer Hamilcar, los augurios que consultó sobre su conquista de España y de Italia, y el célebre juramento del muchacho Hannibal hasta el v. 140.

(3) Todos los antiguos miraron á Cádiz como el fin de la tierra. Así dijo Avieno: *Hic modus est orbis, Gadir locus*. Descripción. O. T. v. 100.

(4) Silio Itálico habla infinitas veces de Calpe: en el lib. 5. v. 395 le llama *Calpem Herculeum*; nos le pinta un monte enhuequecido, en cuyas concavidades el Océano introduce sus aguas. En el lib. 17. v. 642: *Terrarum finis Gades, ac laudibus olim terminus Herculeis Calpe*.

(5) Lib. 14. v. 149. Herculeas extremo sole columnas.

(6) Después de haber conquistado toda la costa ibérica, fundado á la ciudad de Barcino, á Cartago vetus y otras ciudades en la cresta del Idubeda, murió en *Castro Albo*, como dijo Livio, á manos de los celtiberos *Beliones*. V. Diccionario.

(7) Este Tago, cuya crucifixion mandó Asdrubal, era Rey de los celtiberos, célebre en defender su patria del yugo extranjero.

(8) Continúa el Poeta enarrando los prodigios de valor de este Tago.

Dilectum domino, pernixque irrumpit in aulam
 Atque immite ferit geminato vulnere pectus.
 At poeni succensi ira, turbataque luctu
 Et sævis gens læta, ruunt, tormenta que portant (1)
 Hæc inter spretæ miseranda piacula pœna,
 Erepto trepidus ductore exercitus, una
 Hannibalem voce, atque alacri certamine poscit.
 Primi ductorem Libyes clamore salutant:
 Mox et Pyrenes populi, et bellator Hiberus (2).
 Altera complebant Hispanæ castra cohortes.
 Auxilia Europæ genitoris parta tropæis.
 Martius hinc sonipes campos hinnitibus implet
 Hinc juga cornipedes erecti bellica raptant:
 Non Eleus erat campo ferventior axis.
 Prodigia gens animæ (3), et properare facillimâ mortem
 Namque ubi trascendit florentes viribus annos
 Impatiens ævi spernit novisse senectam,
 Et fati modus in dextra est. Hic omne metallum (4)
 Electri gemino pallent de semine venæ
 Atque atros Chalybis fetus humus horrida nutrit.
 Sed scelerum causas operit Deus. Astur avarus
 Visceribus lacerae telluris mergitur imis,
 Et redit infœlix effoso concolor auro.
 Hin certant, Pactole, tibi Duriusque, Tagusque,
 Quique super Gravios (5) lucentes volvit arenas
 Infernæ populis referens obliviam Lethes.
 Nec Cereri terra indocilis, nec inhospita Baccho,
 Nullaque Palladia sese magis arbore tollit.
 Ergo instat (*Hannibal*) fatis, et, rumpere foedera certus,

(1) Pinta aquí el Poeta los crueles tormentos que dieron los cartagineses al criado de Tago, por haber vengado la muerte de su señor, matando á Asdrubal, y la serenidad con que los aguantó hasta el último aliento.

(2) Hace aquí el Poeta una ligera pintura del Africa, de cuya nacion se componia una ala del ejército africano. La otra era de españoles.

(3) El Poeta pondera el ánimo belicoso del caballo español, y de la gente española, despreciadora de la muerte.

(4) Pinta la abundancia de todos los metales de oro, plata y demás de la España, como Plinio, Estrabon, Solino, Justino y Avieno.

(5) Habla de los griegos de la Galicia, por cuya region corria el Letheo ó el Limia: Vid. *Esp. Plin.*

Quo datur, interea Romam comprehendere bello
 Gaudet, et extremis pulsat Capitolia terris.
 Prima Saguntinas (1) turbarunt classica portas
 Bellaque sumta viro belli majoris amore.

Haud procul (2) Herculei tollunt se litore muri
 Clementer crescente jugo, quis nobile nomen
 Conditus excelso sacravit colle Zacynthos.
 Hic comes Alcida remeabat in agmine Thebas
 Geryone extincto, cœloque ea facta ferebat.
 Tres animas namque id monstrum, tres corpore dextras
 Armarat, ternaque caput cervice gerebat.
 Haud alium vidit tellus, cui ponere finem
 Non posset mors una viro, duræque sorores
 Tertia bis rupto torquerent stamina filo:

Quis diros urbis (3) casus, laudandaque monstra
 Et Fidei pœnas, et tristia fata piorum
 Imperet evolvens lacrimis? Vix Punica fletu
 Cessassent castra, ac miserescere nescius hostis.
 Urbs, habitata diu Fidei, cœloque parentem
 Murorum repetens, ruit inter perfida gentis
 Sidoniæ tela, atque immania facta suorum
 Injustis neglecta Deis: furit ensis et ignis:
 Quique caret flama, scelerum est locus. Erigit atre
 Nigrantem fumo rogos alta ad sidera nubem.

(1) Omite aquí el Poeta las expediciones de Anibal á los Olcades, y á los Vaceos hasta mas allá del Duero, que precedieron á la guerra saguntina. De allá habia traído soldados asturianos: *exercitus Astur*, de que habla v. 252.

(2) Desde el v. 273 hace Silio la pintura de la situacion de Sagunto, y de su origen rutulo y griego. Atribuye el Poeta la fundacion de Sagunto al Hércules fenicio, que fue el que conquistó á Cádiz; y arrojó de allí á Geryon, despojándole de sus vacadas y ganados. Asi dice en el verso 273, que Sagunto era *Herculeus labor*; é introduce al célebre Murro, gefe y capitán de los saguntinos, implorando el auxilio del dios Hércules en estos términos. *Conditor Alcides, cujus vestigia sacra incolimus*. Vers. 506.

(3) Lib. 2. v. 650. Todo el libro segundo lo emplea el poeta en describir el sitio de Sagunto; los prodigios de valor que hizo Murro, gefe de los saguntinos, y muerto á manos de Anibal; la embajada de los saguntinos al senado romano; la de este á Cartago; el desprecio de esta república; la rabia de Anibal contra las amenazas de Roma; la rica armadura que le regalaron los gallegos, cuyo temple de armas ha alabado la antigüedad; la última desesperacion de los saguntinos acosados por el hambre y por la peste; y por fin su total ruina y combustion á que se condenaron ellos mismos.

Ardet in excelso proceri vertice montis
 Arx, intacta prius bellis: hinc Punica castra,
 Litoraque, et totam solita spectare Saguntum:
 Ardent tecta Deum. Resplendet imagine flammæ
 Aequor, et in tremulo vibrant incendia ponto.

Postquam rupta fides Tyriis, et mœnia castæ
 Non æquo Superum genitore, eversa Sagunti;
 Extemplo positos finiti cardine mundi
 Victor adit populos, cognataque limina Gades (1)
 Nec vatum mentes agitare et præscia corda
 Cessatum super imperio. Citus æquore Bostar
 Vela dare, et rerum prænoscere fata jubetur.
 Prisca fides adytis longo servatur ab ævo
 Qua sublime sedens, Cirrhæis æmulus antris,
 Inter anhelantes Garamantas corniger Hammon
 Fatidico pandit venientia secula luco (2)
 Hinc omen cœptis, et casus novisse petebat.
 Exin clavigeri veneratus numinis aras
 Captivis onerat donis, quæ nuper ab arce
 Victor fumantis rapuit semusta Sagunti.
 Vulgatum (nec cassa fides) ab origine fani
 Impositas durare trabes, solasque per ævum
 Condentum novisse manus: hin credere gaudent
 Consedis Deum, seniumque repelere templis.
 Tum quis fas et honos adyti penetralia nosse,
 Femineos prohibent gressus, ac limine curant (3)
 Sætigeros arcere suos (4); nec discolor ulli

(1) Livio habla tambien de esta peregrinacion de Anibal á Cádiz y al templo de Hércules á hacer sus ofrendas. De estas el cúmulo de riquezas de aquel templo, celebradas por Mela y por Avieno. Cesar en el lib. 2. de sus Comentarios habla de la providencia que tomó de trasladarlas desde el templo á la casa de un particular, de donde luego las devolvió al templo. Gades es llamado el término de la tierra, y el punto donde descansa el sol: por esto Statio en su Hércules dijo: *Solis cubilia Gades*. Continúa el Poeta su obra lib. 3. v. 1. y sig.

(2) Hemos dicho que los antiguos constituian sus templos en los lucos ó bosques, y allí adoraban á sus dioses. De aqui los pueblos contruidos junto á ellos se llamaban lucos. En España habia varios, como *Lucus Asturum*, *Lucus Callaicus*.

(3) Explica Silio con qué devocion, y de qué modo se adoraba Hércules Gaditano, qué vestiduras usaban sus sacerdotes, y qué continencia los que estaban de servicio. Esta era la gran solemnidad de que nos habló Festo Avieno.

(4) En Cádiz como en Egipto se tenian los puercos por animales inmundos.

Ante aras cultus: velantur corpora lino
 Et Pelusiaco præfulget stamine vertex (1)
 Discinctis mos tura dare, atque è lege parentum
 Sacrificam lato vestem distinguere clavo.
 Pes nudus, tonsæque comæ, castumque cubile,
 Irrestincta focus servant altaria flammæ.
 Sed nulla effigies, simulacrave nota Deorum
 Majestate locum et sacro implevere timore (2).
 Hæc prope spectata duci: nam multa fatigant.
 Curarum prima exercet, subducere bello
 Consortem thalami, parvumque sub ubere natum (3).
 Tempore quo Bacchus populos domitabat Hiberos.
 Concutiens thyrsu atque armata Mænade Calpen,
 Lascivo genitus Satyro nymphaque Myrice,
 Milichus indigenis late regnarat in oris,
 Cornigeram attollens genitoris imagine frontem
 Hin patriam clarumque genus referebat Imilce.
 Barbarica paullum vitiato nomine lingua (4).
 Extemplo edicit (Hannibal) convellere signa, repensque
 Castra quatit clamor permixtis dissona linguis.
 Proдите, Calliope, famæ, quos horrida cœpta
 Excierint populos, tulerintque in regna Latini:
 Et quas indomitis urbes armarit Hiberis (5).

Asi Moises prohibió su carne á los judíos. Por esto dijo Mela que el Hércules Gaditano era venerado con el culto egipcio.

(1) Eran muy estimadas las telas de lino de Pelusio, ciudad egipcia. Las de Setabis casi las igualaban, como dirá mas abajo Itálico.

(2) Sigue el Poeta haciendo la pintura de las puertas del templo, en las que estaban estampados sus doce trabajos hasta el verso 61, y continúa.

(3) Léese aqui un diálogo interesante entre Anibal y su esposa Imilce, que era natural de Castulo; y le encarga que cuide sobre todo del niño en que está cifrada la esperanza de Cartago. *Spes ó Carthaginiis altæ*. Imilce quisiera acompañarle en los peligros; y contesta: *At contra Cirrhæi sanguis Imilce Castalis, cui materno de nomine dicta Castulo Phœbei servat cognomina vatis, atque ex sacra repetebat stirpe parentes.....* Donde se da á entender que la ciudad de Castulo tomó su nombre de Castalia de Cirrha, donde era venerado Apolo. Pasa al v. 101 L. 3.

(4) Refiere aqui Silio la vision que tuvo Anibal en sueños, representándosele una grandísima serpiente, que arrastrando iba tronchando todos los arbustos: significándole los estragos que iba á hacer en Italia. T. Livio dice que esta vision la tuvo junto á Etovisa, donde dividió su ejército en tres cuerpos para pasar el Ebro.

(5) Hecha la lista de las gentes del Africa, que prestaron soldados al ejército de Anibal, continúa el Poeta nombrando las regiones españolas y las ciudades

Neenon totus adest Vesper (1), populique repositi,
 Cantaber ante omnes, hiemisque æstusque famisque
 Invictus, palmamque ex omni ferre labore,
 Mirus amor populo, cum pigra incanuit ætas,
 Imbelles jam dudum annos prævertere saxo,
 Nec vitam sine Marte pati; quippe omnis in armis
 Lucis causa sita, et damnatum vivere paci.
 Venit et Auroræ lacrimis perfusus in orbem
 Diversum, patrias fugit cum devius oras
 Armiger Eöi non felix Memnonis Astyr (2),
 His parvus sonipes (3), nec Marti notus; at idem
 Aut inconcusso glomerat vestigia dorso,
 Aut molli pacata celer rapit esseda collo.
 Cydnus (4) agit, juga Pyrenes venatibus acer
 Metiri, jaculove extendere proelia Mauro
 Venere et Celta sociati nomen Iberis
 His pugna cecidisse decus, corpusque cremari
 Tale nefas. Cælo credunt Superisque referri,
 Impastus carpat si membra jacentia vultur.

Fibrarum et pennæ divinarumque sagacem

Flammarum; misit dives Callætia pubem,

Barbara nunc patriis dulcentem carmina linguis,

Nunc pedis alterno percussa verberare terra,

Ad numerum resonans gaudentem plaudere cætras.

Hæc requies ludusque viris, ea sacra voluptas.

Cætera femineus peragit labor: addere sulco

Semina et impresso tellurem vertere aratro,

Segne viris: quidquid duro sine Marte gerendum,

de que los sacó este general; y está es la parte de este poema que interesa á nuestra geografia histórica mas que todo lo que precede. Verso 325.

(1) La España es llamada *Vesper*; porque en ella se ponía el sol; aspirado este nombre se llamó *Hesperia*.

(2) Supone el Poeta que á las Asturias ó Astýrias les dió su nombre este Astyr, escudero de Memnon.

(3) Habla Silio de los caballos asturianos; llamados en la antigüedad astúrcones, no buenos para la guerra por su baja estatura, y sí para el trote ó andadura suave y cómoda.

(4) Este nombre se lee con mucha variedad. En la edicion romana *Erdus*, y en la de Oxford *Erduis*; la mas propia de nuestra geografia es la de *Erdus*. Este nombre propio unido al apelativo *il* hace el nombre de *ilerdus* ó *ilerdetes*; los *ilerdetes surdaones* llegaban hasta el Pirineo, como nos dice Plinio.

Callaici conjux obit irrequieta maritumque viri habet talis nomine
 Hos Viriatus agit (1), Lusitanumque remotis
 Extractum lustris: primo Viriatus in ævo
 Nomen Romanis factum: mox nobile damnis (2);
 Nec Cerretani, quondam Tirynthia castra (3)
 Aut Vasco insuetus galææ, ferre arma morati.
 Non, quæ Dardanius post vidit, Iberda furores (4)
 Nec qui, Massagetem monstrans feritate parentem
 Cornipedis fusa sataris Concane, vena (5).
 Jamque Ebusus Fœnisa movet, movet Arbacus arma (6)
 Aelyde, vel tenui pugnax instare veruto.
 Jam cui Tlepolemus sator, et cui Lyndus origo,
 Funda bella serens Baliaris et alite plumbo (7)
 Et quos nunc Gravius (8) violato nomine Grajùm
 Oenæ misere domus, Ætolaque Tyde (9).
 Dat Carthago viros, Teucro fundata vetusto,
 Phocæicæ dant Emporiæ, dat Tarraco pubem
 Vitifera, et Latio tantum cæssura Lyæo.
 Hos inter clara thoracis luce nitebat

(1) Supone Silio que el gefe de los gallegos que iban en el ejército de Anibal se llamó Viriato, mucho más antiguo que el famoso contra los romanos. La Galicia entonces formaba parte de la Lusitania.

(2) Itálico, como español, dice con justicia que el nombre de Viriato se hizo noble por sus hazañas: los romanos no le llamaban sino ladrón.

(3) Alude á haber habitado Hércules entrè los cerretanos, donde dejó abandonada á la desgraciada Pyrene. Plinio lo tuvo esto por fabuloso.

(4) Dardanius furores llama á las guerras civiles entre los pompeyanos y Julio Cesar.

(5) Supone que los concanos de la Cantabria descendian de los scytas massagetas, y de ellos traian la costúmbre de beber la leche ó la sangré de las yeguas, por lo que Homero llama á los scytas *hippomolgos*. Esta costumbre era comun á otros scytas, llamados gelonós, como se ve en Virgilio, georg. 3. v. 46r. También los tracios, de quienes descendian nuestros *draganes* y nuestros celto-scytas, tenian esta passion á la leche ó sangre de la yegua. Asi lo dice Acron, citado en el comentario de Silio. Vid. Diccionario, verb. *Concana*.

(6) *Arbacus* ó *Arvaci* eran los celtoiberos arevacos: en algunos códices se lee *Arbatus*, y por *e*. Esteban Bizant. *Arbace civitas. Celtiberie*. El autor romano, de Vir. illust. dice *Arbacos* á *Q. Cæcilio Metello domitico*.

(7) Disparaban los baleores balas de plomo con las hondas, y no tan solo piedras. Vid. Diccion. art. Baleares.

(8) Los gravius de Galicia de junto á Tuy, que se leen por error gronios, asi como los concanos en algunos códices se hallan escritos concavos: *v* por *n*, cosa muy frecuente, como hemos dicho en Tolomeo. En Mela *Gravios*.

(9) *A. Tydeo* padre *Diomedis*. La vuelve á mencionar en el lib. 16. v. 368. *Apsunt Ætola, vago Diomedí conditi: Tyde miserat*.

Sedetana (1) cohors, quam Suco rigentibus undis,
 Atque altrix celsa mittebat Sætabis arce, (2)
 Sætabis et telas Arabum sprévisse superbana,
 Et Pelusiaco filum componere lino.
 Mandonius populis, domitorque insignis equorum
 Imperiat Cæso, et socio stant castra labore.
 At Vectonum (3) alas Balarus probat æquore aperto.
 Hic adeo, cum ver placidum, flatusque tepescit,
 Concubitus servans tacitos, grex perstat equarum;
 Et Venerem occultam genitali concipit aura,
 Sed non multa dies generi: properatque senectus,
 Septimaque his stabulis longissima ducitur æstas.
 At non sarmaticos atollens Uxama muros (4)
 Tam levibus persultat equis, hinc venit in arma
 Haud ævi fragilis sonipes, crudoque vigore
 Asper frena pati, aut jussis parere magistris.
 Rhyndacus his ductor; telum sparus, ore ferarum.
 Et rictu horrificant gafeas: venatibus ævum
 Transigitur, vel more patrum, vis raptaque, pascent.
 Fulgent præcipuis Parnasia Castulo (5) signis
 Et celebre Oceano atque alternis æstibus Hispal (6).
 Ac Nebrisa Dionyseis conscia Thyrsis (7)
 Quam Satyri coluere leves redimitaque sacra
 Nebride, et arcano Manas nocturna Lyæo.
 Arganthoniacos armat Carteja (8) nepotes

(1) *Sedetana* es lo mismo que *Edetana*, de *Edeta*, capital de la *Edetania*, que comenzaba en el *Suco*, como dice *Plinio*.

(2) *Sætabis*, hoy *Játiva*, célebre por sus finas telas de lino, comparables con las árabes y egipcias.

(3) Los *vectones* eran una de las regiones de la *Lusitania*. En el lib. 16. los vuelve a nombrar, v. 365: comunmente se escriben *Veitones*.

(4) Hoy *Osma*, ciudad celtibera, de población mezclada de celta y de iberá: aquella venida de la *Sarmacia* europea, que era region vecina a la *Scytia*, y *scytica* de origen, aunque lo resista *Pinkerton*, singular en este punto.

(5) A *Castulo* la llama *Parnasia*, por la fuente *Castalia* del *Parnaso*. Véase lo que hemos dicho en la nota acerca de *Imilce*, natural de *Castulo*.

(6) Así como *Estrabon* llamó a *Hispalis* con el sinónimo de *Bætis*, así *Silio* al *Bætis* le aplica el sinónimo *Hispal*. Acerca de los esteros del *Bætis* se ha hablado mucho en *Estrabon*.

(7) Todas las memorias que quedaron en la *Iberia* acerca de *Baco* se debieron a los *tobelios*; porque *Thobel* fue nieto de *Noé*, el *Baco* o *No-vacho* de los griegos. Vid. *la España Plin.*

(8) La capital del Rey de los *tartesios*, *Argantonio*.

Rex proavis fuit humani ditissimus ævi
 Ter denos decies emensus belliger annos (1) calor auri supit.
 Armat Tartessos, stabulanti conscia Phœbo (2),
 Et Munda, Hemathios Italis paritura labores (3):
 Nec decus auriferæ cessavit Corduba terræ (4).
 Hos duxere viros flaventi vertice Phorcys,
 Spiciferisque gravis bellator Arauricus oris, (5)
 Aequales ævi, genuit quos ubere ripa
 Palladio Bætis (5) umbratus cornua ramo.
 Talia Sidonius per campos agmina ductor
 Pulvere nigrantes raptat, lustransque sub armis
 Qua visu comprehendere erat, fulgentia signa
 Ibat ovans, longaque umbram tellure trahebat.
 At Pyrenæi frondosa cacumina montis
 Turbata Pœnus terrarum pace petebat.
 Pyrene celsa nimborum verticis arce
 Divisos Celtis late prospectat Iberos.
 Atque æterna tenet magnis divortia terris
 Nomen Bebrycia duxere a virgine colles,
 Hospitis Alcide crimen, qui sorte laborum
 Geryonæ peteret cum longa tricornis arva (6)
 Possessus Baccho seva Bebrycis in aula
 Lugendam formæ sine virginitate reliquit.
 Pyrenen, letique Deus (si credere fas est)
 Causa fuit leti misere Deus: (6)

(1) Ya hemos dicho en este Aparato que varían los antiguos en orden á los años que vivió Argantonio. Vid. España de Estrabón. Otros leen: *Ter quinos decies*: esto es, 150 años. Silio le da mas vida.

(2) Esta Tartessos es Cádiz, en donde hemos dicho que se hospeda ó se acuesta el sol al ponerse: *Solis cubile Gades*.

(3) Acerca de la Munda Bética. Vid. Diccionario.

(4) El epíteto *aurifera* que da á Córdoba explica la verdadera significacion de este nombre. Se engañó Samuel Bochart, creyendo que significa *Molino de aceite*. Vid. Diccionario.

(5) Alaba al Bétis por la abundancia de los olivos. En el libro 17. v. 639. *Bætisque lavare solis equos dulci consuetus fluminis unda*.

(6) Parece que da á entender aquí Silio que la dominacion de Geryon, rey de los tartesios, se extendia hasta los Pirineos ó campos bebrycios ó narbonesios; pues Tzetzes, comentando á Lycophron, dice que el campo narbonense se llamó Bebrycio, y cita á Dion Cocciano. Esta idea serviria para aclarar un verso de Avieno, *Oræ marit.* v. 424, que dice que los tartesios se extendian *ad Calacticum* ó *Galacticum sinum*.

TRADUCCION LIBRE AL CASTELLANO.

Era ya ilustre Amilcar por la nobleza de su familia Barka, que creian traia su origen desde Belo, y célebre por sus hazañas en la guerra (1); y apercebido con un grande ejército para conquistar la España, fuese un día al templo que estaba en medio de la ciudad de Cartago, para ofrecer víctimas á los dioses, y consultar los destinos de la guerra que iba á acometer. Llevó consigo á su hijo Anibal, que apenas sabia desplegar sus labios para hablar (2), y en medio de las ceremonias sagradas y de los augurios, le hizo aproximar al altar; y puesta en él su mano, exigió de él el mas terrible juramento de ser implacable enemigo de los romanos. Observaba Amilcar el semblante de Anibal para ver si las impresiones de su corazon iban acordes con las palabras sagradas que acababa de proferir. Asi dejó Amilcar plantadas en Anibal las semillas de la cruel guerra que en otro tiempo habia de llevar á la Italia.

Embarcado con su hijo y con su ejército vino á desembarcar á Cadiz y á Calpe, últimos límites de la mansion de los hombres. Habiendo conquistado una parte de la Iberia (3), al dar una sangrienta batalla á los velliones (4) cayó muerto á sus manos.

Inmediatamente el ejército nombró por su general á Asdrubal, y apenas tomó el mando comenzó á vejar al suelo occidental ó ibero con exacciones inicuas, ambicionando las riquezas de los habitantes desde el Betis hasta el Ebro. Era de caracter tético é iracundo, y el fruto de su gobierno era la ferocidad: era sediento de sangre humana, y toda su gloria la ponía en ser temido.

Era gefe de los españoles un hombre llamado Tago, de bellísima presencia y animoso sin par en las batallas; y como la suerte adversa lo hubiese puesto en las manos de Asdrubal, este lo hizo fijar en una cruz; y

(1) Hacia poco que Amilcar Barka habia dado feliz cabo á la guerra africana, llamada *Xenia*, que puso en grande aprieto á Cartago.

(2) Asi Sillio poéticamente. Anibal tenia ya nueve años cumplidos.

(3) El docto Campomanes en el Discurso preliminar al Periplo de Hannon, pag. 100, dice con verdad que Amilcar conquistó toda la costa de España por el Mediterráneo hasta los Pirineos; y aun conjetura que fundó á Barchino, hoy Barcelona. Fundó tambien en la cresta del Idubeda á Carthago vetus, á Libana, á Osikerda, estableciendo asi una línea de plazas fuertes á la banda derecha del Ebro, término de las conquistas de Roma y de Cartago, segun los anteriores tratados de ambas repúblicas, ambiciosas de las riquezas de España.

(4) El texto de Cornelio Nepote está errado, y diversamente escrito en varios códices. Esto ha dado ocasion á varias opiniones entre nuestros escritores acerca del sitio de la muerte de este gran caudillo. El mismo Campomanes le supone en la Rioja, otros ahogado en el Guadiana, suponiendo que en Cornelio se debe leer *vettones*: pero no debe leerse sino *velliones*, de la *Vellia*, entonces celtibera, hoy *Belchite*: la guerra de los *velliones* y el choque en que sucedió la muerte de Amilcar fue en el campo de *Castro Albo*, segun T. Livio, hoy Montalvan. Véase nuestro Diccionario. El mando de Amilcar en España duró nueve años.

asi en triunfo lo presentaba á sus pueblos, sin que estos pudieran hacer á su rey los honores del sepulcro. Mas como llevaba el mismo nombre que la dorada fuente del Tajo, en sus concavidades se oyeron los lloros y lamentos de las ninfas iberas.

Al ver así á su Señor, uno de sus criados ó siervos, en secreto pudo hacerse con la espada que mas estimaba su amo, y sin detenerse un punto se dirigió al palacio de Asdrubal; y habiendo penetrado en su habitación, con sendas estocadas le quitó la vida. Cogiéronle los cartagineses, é implacables contra él, no hubo género de tormento por el que no le hiciesen pasar: mas él alegre, contento y triunfante en medio de las crueldades, lo sufrió todo con el mayor valor hasta el último aliento de su vida (1).

Consternado el ejército cartagines con este accidente, al punto á voz en grito y por unanimidad, *una voce*, eligió por su gefe á Anibal, hijo de Amilcar (2). Los primeros que le saludaron por su emperador, fueron los africanos: y no tardaron mucho en hacer lo mismo los habitantes del Pirineo y los guerreros del Ebro. Estos pueblos componian ya la mitad de sus ejércitos, habiéndolos atraído á sus banderas su padre Amilcar (3). Los ginetes iberos eran los que llenaban de estrépito los campos, y los caballos iberos los que arrastraban las máquinas de pelear, de modo que ni el campo Eleo vió jamas correr con tanta velocidad los carros de los que aspiraban á premio Olimpico. La gente ibera es la mas pródiga de su sangre y de su vida, y la que con mas impetuosidad se abalanza á la muerte. Luego que han pasado los años florecientes de su virilidad ó juventud, no puede ya tolerar la senectud impaciente en la ociosidad quieta y desarmada: ellos mismos ponen con su diestra límite á su vida. Esta tierra ibera es la que da en abundancia toda suerte de metales, y las venas de las montañas blanquean y estan amarillas por los dos metales que forman el electro (4), y en todos los montes se halla la materia de los atroces y negros dardos y saetas. Es cierto que Dios ocultó en las entrañas de la tierra estos instrumentos de los crímenes: *scelerum causas operit Deus* (5); pero no falta un asturiano avaro que despedazando las entrañas de la tierra se mete en las profundas minas, y allí trabaja para sacar el oro, hasta que sale á la luz tan pálido y pajizo como el mismo

(1) El mando de Asdrubal, dice el señor Campomanes, duró poco mas de seis años. Este fundó ó fortificó á Cartago nova; prueba clara de que la *vetus* ó vieja la habia ya fundado su antecesor y suegro Amilcar.

(2) Por la edad de Anibal, que señala Cornelio Nepote, se ajusta la cronología. Tenia nueve años cuando Amilcar Barca, su padre le llevó á España. Al año nono del gobierno murió Barca, y estaba en los diez y ocho años de su edad Anibal. A los veinte y cuatro de edad sucedió á Asdrubal, su cuñado, que gobernó seis años, y adquirió el renombre de *Grande*. Campomanes, pag. 114 en la nota.

(3) Esta noticia histórica de Silio confirma nuestro juicio, á saber: que Amilcar todas sus conquistas las encaminó al Ebro y á los Pirineos, sin alejarse de esta ruta, ni á los *vettones*, ni á los *berones*. Su ánimo, según Livio, fue llevar él antes que su hijo la guerra á Italia. La muerte se lo impidió.

(4) Los metales que en cierta proporcion entran en la composicion del electro son el oro y la plata.

(5) Lib. 1. v. 131. Sentencia moral, digna de un español.

métal. En esta tierra ibérica es donde, oh Pactocolo, te desafían en llevar arenas doradas el Duero, el Tajo y aquel que corre por los Gravios (1) revolviendo arenas de oro, y es el que hace olvidar todo cuanto han visto á los que bajan á los infiernos, y por lo tanto es llamado Lethes (2). Ni se niega la Iberia á las cosechas de Ceres, ni da mala acogida á las de Baco, y no hay otra donde mas medren y se levanten los árboles de Palas (3).

Ya estaba impaciente Anibal para precipitar los sucesos de los hados, y para romper los tratados de Roma y de Cartago, y así abraza la primera ocasión que se le ofrece para obligar á Roma á la guerra, haciéndosela él desde los extremos de la tierra, *extremis terris*, y atacando desde aquí al alto Capitolio. El primer ataque y las primeras trompetas resonaron en las puertas de Sagunto (4); esta guerra era la precursora de otra de mayor mole y cuantía. Están los muros Herculeos de Sagunto en un collado de falda suave en su principio, pero que por grados se va haciendo mas erguido y empinado; á ellas las hizo famosas y las comunicó su nombre el célebre Zacynthos. Fue este compañero de Alcides, y al paso para Thebas, adonde Hércules conducía las vacadas y ganados robados á Geryon, hombre monstruoso y de tres cuerpos, que á un mismo tiempo armaba sus tres diestras (5), en una cerviz llevaba tres cabezas, y era necesario que las Parcas para darle muerte tres veces cortasen sus estambres: fundó á Sagunto, habiéndose encaminado á la isla de Zazinto. Aumentóse despues la poblacion de Sagunto con los rutulos de Ardea.

¿Pero quién será el que pueda pintar los aciagos sucesos de esta ciudad, y los laudables prodigios de su valor, lo mucho que le costó su fidelidad para con Roma, sin que corran lágrimas de sus ojos? Apenas la inhumanidad púnica de sus soldados, y los que no sienten por nada compasión, podran dejar de llorar. Una ciudad, morada perpetua de la Fé (6), y que el artífice de sus murallas le tenia en el Cielo, viene á tierra entre los perdidos dardos de la descendencia Sidonia, y los crueles hechos de sus habitantes, olvidada y desamparada por los injustos dioses. Todo lo devora la espada y el incendio; y si alguna casa se libra de las llamas, se convierte en teatro de maldades. El fuego llega hasta las nubes, arde el Alcazar adonde aun no habia llegado la guerra, y desde donde los saguntinos veian antes los reales de los cartagineses y las espumas del mar.

(1) Desde el Duero hasta el Cabo Finisterre todo era terreno habitado por colonias griegas; así dijo Plinio: *græcorum soboles omnia*.

(2) Rio fabuloso: hoy se llama Limia.

(3) En este bello episodio nos ha dado el poeta español la mas rica pintura de la Iberia, del genio marcial de sus hijos, de la nobleza de sus caballos, de la riqueza de sus minas, y de la feracidad de su suelo en cereales, en vinos y en olivos.

(4) Habla aquí del primer ataque contra Roma; pues Anibal ya habia recorrido gran parte de la España cuando atacó á Sagunto. Estuvo en la Carpetania, en la Olcadia, hoy Alcarria, en los vaceos; instigó á los turbitanos, hoy los turrolenses, y con ellos se vino á Sagunto.

(5) Véase en el Diccionario el artículo *Geryonis arx*.

(6) *Fide et erumnis incluta* dijo Mela de Sagunto.

Arden los templos de los dioses, y el reflejo de las llamas se ve en las olas del mar; y tiembla como sus aguas.

No bien Anibal habia visto á Sagunto reducida á cenizas, abandonada por el injusto padre de los dioses, rompiendo la fe de los tratados, cuando tomó el camino para la region puesta en el eje del mundo, y para su compatricia Gades (1). No omitió, habiendo llegado, diligencia alguna para agitar la mente de los adivinos y oráculos acerca de su imperio. Sólito envió tambien á Boscar, como diestro navegante, para que fuese á consultar el oráculo del cornigero Hamnón que desde su bosque sagrado manifiesta á los que le consultan los siglos que estan por venir, para recibir de aquel oráculo el buen agüero de sus empezadas hazañas. Hecho esto, se dirigió al templo del clavigero dios, y llenó sus altares de las ofrendas semiabrasadas que habia llevado desde Sagunto.

Cuéntase de este templo, y no es vana la creencia, que aun conserva las mismas maderas que sirvieron para su primera construcción, tocadas únicamente por las manos de sus fabricantes. De esto infieren y se persuaden á que allí mora el dios, y comunica su inmortalidad á la estructura del templo. No se permite á los que logran entrar en él, que vayan acompañados de mugeres (2), y cuidan con mucho esmero de ahuyentar de los umbrales á los puercos. No se usan para el ministerio sagrado vestiduras de varios colores; sino que los sacerdotes van revestidos de blanquísimo lino Pelusiaco (3) desde la mitra hasta los pies. Para ofrecer los inciensos se descíñen, y por una liturgia que viene desde sus antepasados llevan la vestimenta bordada con el *Lato clavo* (4). Sirven en los misterios á pies descalzos, cortados los cabellos ó tonsurados, *tonsæque comæ*, y han de estar puros del comercio mugeril: *castumque cubile*. Así conservan sin apagarse el sagrado fuego. No se ve en el templo ídolo alguno ni efigie ó pintura de los dioses: y el templo solo lo llena la magestad augusta y el temor (5).

No empleó Anibal mas tiempo en esta ceremonia religiosa que el mas preciso. Otros cuidados mas graves tienen embargada su alma. No fue de los últimos el persuadir á su esposa á que se quedase en Cádiz con su hijo recién nacido. Traia esta su alcurnia y prosapia desde los tiempos mas remotos, desde aquellos á saber, en que Baco domó á los pueblos de la Ibe-

(1) Tanto Gades como Cartago eran hijas de Tyro, y por lo tanto el Poeta la llama *cognata*.

(2) Este sentido damos á la frase latina: *prohibent femineos gressus*, lo mismo que si dijera *congressus*.

(3) Era tan blanco el lino ó tela Pelusiaca, que Gratio en su *Cynegetico* ó tratado de la caza, v. 42. dice: que siendo utilísimo para vestir, era inútil para cazar, porque su misma blancura advertia á las aves la trampa ó el engaño: *ipse in materia damnosus candor inerti, ostendit longe fraudem*.

(4) De aquí se comunicó esta bordadura á las togas romanas. Era de color de grana, y hacia las veces de las vueltas de nuestras capas ó manteos.

(5) *Templum Herculis Ægyptii conditoribus, religione, vetustate, opibus illustre*, dijo Mela: Y Rufo Festo Aviengo *Nos hoc locorum præter Herculaneam solemnitatem vidimus miri nihil*.